



Cómo se guardan las pieles

Las pieles así limpiadas son guardadas, como las mantas, en sacos de tela impermeable o en fundas de papel especial confeccionadas para este uso; los vestidos quedan suspendidos de las perchas.

De todas formas será prudente procurar varias veces, en el curso del verano, ventilar las pieles y embalarlas de nuevo; incorporando productos contra la polilla.

La conservación será tanto mejor cuanto los armarios estén más frescos y alejados de las fuentes del calor.

Cómo se limpia el polvo de una biblioteca

La limpieza total de una biblioteca no es ciertamente una labor pequeña. Generalmente ello se limita a pasar por encima y entre los libros el «chupador», aspirante especial, llano y con una hendidura longitudinal prevista para este trabajo. Sin embargo, una gran limpieza anual exige más tiempo y minuciosidad. Es preciso levantar todas las obras, sacudirlas, limpiarlas con un trapo una a una, sin volverlas a poner en su sitio hasta después de haber dejado el anaquel limpio y pulido a pedir de boca. He aquí una idea sencilla que os facilitará la tarea. Poned cerca de la biblioteca la pequeña mesa móvil que os sirve para la comida o a la hora del té. Desocupad un anaquel de la biblioteca sobre esta mesa, teniendo cuidado de no alterar el orden de clasificación. En tres o cuatro tandas lo tendréis hecho. Llevad entonces la mesa al balcón o al jardín, y allí golpead los libros y sacudidles el polvo al aire libre. Encerad los estantes y volved a colocar los libros en su sitio, en el orden primitivo y sin hacer una desclasificación. Después procederéis de la misma forma y sucesivamente para cada estante, con el menor número posible de maniobras, transportes y titubeos.

Cómo avivar las pinturas

Un lavado a base de «cristales» y de un poco de sosa cáustica perfectamente desoxidada. Este procedimiento conviene a los zócalos de madera y a las pinturas que estén muy sucias, particularmente en las cocinas, detrás de las hornillas. Para las partes ligeramente empolvadas o apenas manchadas, existen procedimientos en seco rápidos, sin necesidad de grandes cantidades de agua, de platos ni de frotamientos enérgicos. Os lo recomendamos porque con ello no arriesgáis el hacer ningún destrozo. Frotad con la punta de los dedos por medio de un trapo ligeramente húmedo, procediendo como si quisierais limpiar el saco de mano. Inmediatamente la parte tratada quedará limpia.

Podéis también, resultándoos más económico, frotar con una rodilla impregnada ligeramente de esencia de trementina, o si teméis el olor, de bencina, siendo preciso emplear poca cantidad de estos productos para no destruir la capa de pintura. Por otra parte, será preciso operar al abrigo de todo fuego.

Cómo poner en orden las ropas de cama

Antes de que llegue la bella estación, edredones y gruesas mantas vuelven a ocupar la parte alta de los armarios. Para que su conservación estival esté asegurada en las mejores condiciones, es preciso:

- 1.º Ante todo lavar las mantas sucias.
- 2.º Limpiar las que hubieran cogido alguna porquería.
- 3.º En todos los casos, golpear, cepillar y airear con el mayor cuidado todas las piezas que se hayan de guardar.

Terminadas estas operaciones preliminares, enrollad las mantas apretadamente, cuidando de introducir en su interior alcanfor o algún otro producto contra la polilla. Para suprimir el trabajo fastidioso de envolverlas por medio de papel engomado y de una pieza de tela, os aconsejamos que confeccionéis, de una vez para siempre, grandes bolsas de hule que se cierren por medio de un broche rápido. Rápidamente tendréis, de esta manera, terminados los embalajes y las polillas no podrán penetrar en las bolsas, siempre perfectamente cerradas y de tela impermeable.

Por otra parte, vuestro armario tendrá un aspecto ordenado, gracias a esas envolturas limpias y del mismo tono.

Cómo facilitar el lavado de los visillos

La moda es de grandes cristales, esmerilados o no. Confiar la reparación de estas telas a especializados en ello resulta muy caro, siendo así que no es difícil efectuar este trabajo en casa.

Unid en primer lugar los bordes del visillo por la mitad de su longitud antes de introducirlos en un agua espumosa de jabón en polvo. Después, removed suavemente el visillo durante el lavado; por último, aclaradlo con cuidado y ponédlo a secar, desuniendo los bordes y sacudiéndolo verticalmente después de haberse secado; hecho todo esto, no os queda que hacer más que planchar el visillo. El adorno de las ventanas quedará impecable.

Cómo se limpian las cortinas

Es preciso ante todo descolgarlas para poderlas limpiar a fondo.

Si no tenéis aspirador, apaleadlas violentamente en la ventana. Si, por el contrario, lo tenéis, extendedlas en el suelo como una simple alfombra y pasad el aspirador por encima y debajo hasta que no quede ninguna partícula de polvo.

En el momento de volver a poner las cortinas en su sitio, si las encontráis ajadas, dadles la vuelta, si la tela lo permite, y si no, mandadlas al tinte.

Cómo perfeccionar el orden

Cada aparador, armario o alacena, al ser revisado y limpio, será dejado en el mismo orden y en colocación análoga, y esto os permitirá inventariar el contenido de vuestros muebles, precaución que es muy útil hacer una vez por año. El inventario será anotado en un cartón y colocado éste en el interior de la puerta del mueble.